COMEDIA FAMOSA:
EL MARQUES DEL CIGARRAL.
DE DON AGUSTIN MORETO.

Personas, que hablan en ella.

Don Antonio, Cavallero.
Fabio, su criado.
Don Cosme.
Fuencarral, Lacayo.
Toribio, villano.
Llorente, villano.
Alcalde, villano.
Leonor, Dama.
Mariana, villana.
El Prior de San Juan.
Don Iñigo, Cavallero.
Lupercio, criado.
Laurencio, villano.
Acompañamiento.
Musicos.

JORNADA PRIMERA.

Sale Don Antonio de Estudiante, y Fabio criado.

Fab. EStraña resolucion!
Anton. Es este mi gusto, Fabio.
Fab. Haces à tu sangre agravio,
fundado en ciega passion.
Quando presume tu madre,
que à Sevilla hemos llegado,
y que en su hermano has hallado
tio, suegro, y nuevo padre.
Quando su Indiano thesoro
le juzga ya en tu poder,
y à ti rico en posseer
barras, y cabellos de oro;
y quando en tu boda espera
hasta el mas triste Lacayo,
verte mas galan, que Mayo,
por la verde Primavera.
Tu con alma enamorada,
olvidas tanto interès,
por una villana, que es
rèmora de tu jornada.
Cesse, por Dios, tu deseo;
tan dañoso à tu passion,
quando te aguarda ocasion
de mas venturoso empleo.
Ant. Fabio, amigo, yo confiesso,

que te sobra la razon,
mas es tanta mi aficion,
que me obliga à tal excesso.
Amo aquesta Labradora,
siendo su rara beldad
prision de mi libertad,
centro en quien mi alma mora.
De ella estoy favorecido,
y espero verè premiado
este amoroso cuidado,
mal fundado, y bien perdido.
Gozada essa fiera ingrata,
serà luego mi partida,
que un villano amor se olvida,
al passo que mas se trata.
Fab. Si dura su resistencia,
y tu el fin pretendes ver,
bien pienso que es menester
para esperarte paciencia.
Mas plegue al Cielo que al fin,
resistiendo tu deseo,
no se dexe sin empleo
el villano serafin.
Mas no es traza la que has dado;
herido de amor rapàz,
para encubrirte en Orgaz,
que sirvamos à un cuitado,
que es figura de figuras.
Ant. Quièn? es el recien venido?
Fab. Si, que assi se lo he oìdo
por todas las comisuras;
tal nos refiriò un Lacayo,
que ha traìdo de su tierra:
aqui tu eleccion lo yerra,
Ant. No es Cavallero?
Fab. Al soslayo;
un villano es bien nacido,
que loco de una desgracia,
ha dado en decir por gracia,
que es ilustre, y procedido
del Patriarca Noè,
mas noble, y mas excelente;
que todo humano viviente:
no es locura? *Ant*. Bien se vè.
Fab. Passò à casarse à Sevilla
el Cesar por su Lugar;
y saliòle à visitar
con capa, gorra, y plumilla.
Llamòle el Cesar pariente,
y vista su presumpcion,
ò por loco, ò por bufon,
le diò silla en que se siente.
Y siguiendole el humor
siempre en sus acciones todas;
porque alegrasse sus bodas,
le llevò el Embaxador
consigo à aquella jornada,
donde en Sevilla se hallò
tan valido, que se viò
su persona mejorada.
Por la locura que obstenta;
sin decaer de su estado,
se sabe que ha grangeado
dos mil escudos de renta:
Vinose à aqueste Lugar,
por ser por lo presumido,
del suyo mal recibido.
Ant. Serà un hombre singular.
Fab. Mira si gustas servir
à un orate confirmado?
Ant. Mientras dura mi cuidado;
assi me pienso encubrir,
que con lo que me refieres,
me ha dado mayor deseo.
Fab. Harèmos muy buen empleo.
Ant. Fabio no te desesperes.
Fab. No me he de desesperar?
Ant. No, pues no me desespero.
Fab. A costa de tal dinero
te puedes aventurar.

que con èl has de suplir
las faltas de la razon,
porque ayunar no es razon;
y yà lo empiezo à sentir;
mas advierte, que aqui sale,
y el Alcalde le acompaña.

Ant. Es una figura estraña.

Fab. No hay ninguno que le iguale.

Ant. Vamonos, que no es mi intento,
que por aora me vea.

Fab. Como tu quisieres sea,
vamos, que un loco hace ciento.

Vanse, y sale Don Cosme ridiculamente vestido de luto, el Alcalde, y Fuencarral.

Cosm. Yo soy Don Cosme de Armenia,
(Alcalde, y fraresо mio)
desde el Arca del diluvio
derivado, y procedido;
que como afecto mansion
aquel nadante edificio
en los escollos de Armenia;
donde tomè mi apellido.
Noè, mi señor Abuelo,
diò cuidado al tercer hijo;
que à mi estirpe generosa
le diesse honroso principio.
Y assi de lo mas selecto,
puro, substancial, y primo
de su sangre me engendrò,
para honra de estos siglos;
tanto, que en su parangon,
con lo terso, y con lo limpio,
son escoria los crystales,
son basura los armiños.
Yo que estaba descuidado,
retirado, y recogido
en mi patria, de este Sol
corto, y estrecho epiciclo,
acertò à passar por ella
el famoso Carlos Quinto,
que iba à casarse à Sevilla
con la hija del invicto
Don Manuel de Portugal.
Vile, viòme, y conocido
por su cercano pariente,
quiso llevarme consigo;
que si no lo ha por enojo,
yo, y el Cesar somos primos,
por la linea de Jafet:
esto lo saben los niños.
Si no me engaño en el arbol,
que curiosos han escrito,
està nuestro parentesco
à grados seis mil y cinco.
Dos soles vieron à un tiempo
en el Betico distrito,
veraniego el de Don Cosme,
y el de Carlos invernizo,
El viendo quan mal se avienen
dos luminosos abismos
de explendor, en corto espacio
(escarmentado en el hijo
del Planeta Barbarroja,
que atropellando los signos,
en la Etiope sarten
dexò à sus patrictas fritos)
no quiso que alli assistiesse,
y con rigor expulsivo,
me retrocediò à Almodovar
mi solar, y centro antiguo.
No sè yo si el buen Alcalde
mi periodo ha entendido,
que le juzgo en la fachada,
que es poco metaforico.
Diga la verdad. *Alc.* Señor,
aunque tengo aqueste oficio,
no me le dieron por letras;

por hombre, si bien nacido,
que si por letras se diera,
juro por el pan bendito,
que de toda la cartilla
nunca he passado del Christus.
Cosm. Segun esso estarà ayuno
del discurso narrativo,
sin entenderme palabra?
Alc Es assi como lo ha dicho.
Habrarme de essa manera,
es meterme en leborintios:
por acà solo se habra
pan por pan, vino por vino.
Cosm Digo, pues, que el buen Alcalde
es tonto del Plebeismo;
que el Emperador, mi deudo,
ha gustado, y fue servido,
que con dos mil escudejos
de renta hiciesse retiro
à Almodovar, mi solar;
esto haciendome marido
de la hermosa Zacatea,
hija del Cacique Utriquio,
nacidos en Chuquizaque,
y à España recien venidos.
Con la qual, y con mi suegro,
y el aparato debido
à nuestras authoridades,
à Almodovar nos bolvimos,
donde de comer los dos
ensaladas de pepinos,
pagando la postrer deuda,
se passaron à otro siglo.
Muriò al fin mi cara esposa,
muriò mi suegro querido,
sin haver visto en dote,
ni un papagayo, ni un mico.
Quedè con dos mil de renta,
corta hacienda al fausto altivo
de mi garbo, porque soy
de España Grande legitimo.
Alc. Què es grande?
Cosm. Forrar meollo
con fieltro, y tafetan liso
delante del Emperador.
Alc. Cobijarse: ya he entendido.
Cosm. El Emperador, mi deudo,
cubrirme cien veces hizo,
con que soy cien veces Grande.
Alc. Tantas? nunca tal he oìdo!
Cosm. Paraciòme el Lugarejo
de Almodovar corto sitio,
para obstentar mi grandeza,
y sus villanos malignos.
Quise venirme à Toledo;
mas por un mal de zollipo,
que tengo, temì sus calles:
y este Lugar he escogido,
que me dicen, que es su tiempo
sano, apacible, y benigno,
igual à mi complexion.
Vengo un poco deslucido
de criados de mi casa,
que de Almodovar los hijos
no se quieren destetar
de los paternos bodigos.
Y assi le roguè al Alcalde,
dandome el recien venido,
que me inquiriesse sirvientes;
advirtiendo, que me sirvo
con puntualissimo afecto;
y que el criado que elijo,
han de concurrir con èl
lo noble, discreto, y limpio.
Alc. Señor, de lo mas granado
del Pueblo os traygo escogido
lo mejor. *Cosm.* Yo he menester
cosa de seis Pajecillos.
Fuenc. Para llenarse de sarna
en entrando de improviso,

ò para lamer los platos,
si no los hallan lamidos.
Cosm. Un prudente Mayordomo,
un Camarero solicito,
un Maestresala severo,
con fondo en Cavallerizo;
sobre todo un Secretario,
que como tan mal escrivo,
(proprio de hombres de mi porte)
me deshago, me destrizo
en escrivir de mi mano.
Alc. En todo sereis servido,
todos esperan à fuera.
Cosm. A remunerar me obligo
el cuidado del Alcalde,
que soy muy agradecido.
Alc. Al punto entraràn aqui. *vase.*
Cosm. Mas hombre de bien no he visto,
que el Alcalde. Fuencarral,
què te has hecho?
Fuenc. Andar perdido,
en busca de aqueste Alcalde.
Cosm. Pues en Lugar tan sucinto
te pierdes? *Fuenc.* Para otra vez
he menester como à niño,
traer puesto en las espaldas
rotulo de pergamino.
Cosm. Què vulgar gracioso eres,
quando no pecas en frio!
Fuenc. He jurado en cantimplora;
y assi tengo helados dichos.

Buelve el Alcalde con Toribio, Llorente, y Don Antonio de Estudiante.

Alc. Aqui tienes los sirvientes.
Cosm. Còmo os llamais?
Tor. Yo? Toribio de Poncil.
Cosm. Don Toribio de Ponce,
desde este dia os confirmo;
vos sereis mi Camarero:
Teneis capricho en vestiros?
Tor. Hasta aora no le he visto;
mas no faltarà capricho.
Cosm. Decidme vos vuestro nombre.
Llor. Llorente Berros me digo.
Cosm. Don Llorente de Barrasa,
sea oy mas vuestro apellido;
mi Maestresala sereis.
Llor. Què es Maestresala?
Fuenc. Esto es lindo;
jugar, señor, à dos manos
el azote, y los cuchillos,
con los pajes, y en la mesa.
Llor. A Maestresala me inclino,
por dar tajos, y reveses
en lo assado, y lo cocido.
Cosm. Me gusta, à fee de quien soy!
es bueno el despejo, el brio;
el nombre?
Fab. Pasqual me llamo,
Zapatero. *Cosm.* No lo admito;
Zapatero? no me gusta.
Fab. Es sobre nombre, no oficio.
Cosm. Llamaos Don Pasqual Zapata;
de Zapatero deribo
el Zapata. *Fuenc.* Assi lo haràn
muchas figuras del siglo.
Cosm. Mi Mayordomo mayor
os hago. *Fab.* Si en esso os sirvo;
en esse oficio me empleo.
Cosm. Si que en vos he conocido,
si el philosophico objeto,
no engaña los ojos mios,
que para tomar mohatras
sois especial, sois el unico.
Vos còmo os llamais, mancebo?
Ant. Yo me llamo Domingo
de Zurdaci. *Fuenc.* De què?
Ant. De Zurdaci. *Fuenc.* Maldigo

el apellido mil vèces!
debeis de ser Vizcaino?

Ant. Si señor. *Fuenc.* Yo lo juràra.

Cosm. Parece que han merecido
solo la pluma esta gente,
traer el Don es preciso,
si os hago mi Secretario.

Ant. Dadle, señor, por traido.

Cosm. Y aun el vestido repudio.

Ant. Por causa de un Beneficio
que tengo ando de esta suerte.

Cosm. Traedle mientras le pido
al Papa un Cavallerato,
para que podais vestiros
de Seglar, y gozar de èl.

Ant. Yo, señor Don Cosme, escrivo
francès, redondo, bastardo,
gotico, assentado, grifo,
processado, y se seis lenguas.

Fuenc. Sabeis mas que Calepino.

Ant. Escrivirè en todas ellas
à un Conde, à un Duque, à un Obispo,
à un Principe, à un Potentado,
aunque sea el Palatino;
à un Rey, à un Emperador,
y al que se pone el Anillo,
y Tiara de San Pedro.

Cosm. Hombre, de donde has caido,
tan nacido para mi?
tuvo mas dicha un Judio?

Ant. Hago mis pocos de versos;
y en culto tambien escrivo.

Cosm. En culto? què mas deseo!

Fuenc. Vive Dios, que le ha venido
la horma de su zapato:
topò Sancho à su rozino!

Cosm. Solo Contador me falta.

Ant. De Castellano, y guarismo
sè tambien sus reglas todas.

Cosm. Tambien hareis esse oficio;

Alc. Los Pajes traerè mañana.

Cosm. Al Secretario remito
la eleccion de todos ellos.

Ant. Es favor muy excessivo.

Cosm. Zardacaz, mi Secretario,
assentareis en mis libros
à Don Pasqual, Don Llorente,
à vos, y al buen Don Toribio.

Vanse, y salen Doña Leonor, y Ma... de Villana.

Leon. En este prado, que Flora
esmalta de bellas flores,
donde en su espacio atesora,
entre lucidos colores,
su aljofar blanco la Aurora.
Aqui donde vè Amaltea
su bella copia esparcida,
y en los quadros, que hermosea
la republica florida,
con aromas nos recrea:
vengo para no encontrarme
con Lauro; que amando firme,
passa à necio, y à cansarme,
que aqui podrè divertirme,
y sin su vista alegrarme.

Mar. Tanta es tu riguridad,
como su mucha paciencia.

Leon. Si te he de decir verdad,
quanta mas es su assistencia,
es menos mi voluntad.

Mar. Notable es tu rebeldia!

Leon. Quierole mal. *Mar.* No es...

Leon. Da ocasion con su porfia,
que amar con tanta passion,
si à otra enciende, à mi me e...

Mar. No es igual para tu esposo?
si lo quiere nuestro padre,
obedecer no es forzoso?

Leon. Quien con mi gusto no quadre,
està de serlo dudoso.
Mar. Tu esquiveza vitupero.
Leon. No es de mi gusto, Marina.
Mar. Sabes, hermana, què infiero?
Leon. Què? *Mar.* Que à otra parte
tu amor se inclina.
Leon. Donde? *Mar.* Al forastero.
Leon. Prometote que me agrada
su termino, y cortesìa.
Mar. Confessaraste obligada.
Leon. Tan presto? no, hermana mia,
juzgame mas recatada;
yo gozo mi libertad,
mas quando inclinarme huviera,
(servida con igualdad)
te asseguro, que pusiera
en Celio la voluntad.
Mar. No porque sirva cortès,
debes de Celio agradarte,
que en Lauro hay mas interès.
Leon. De èl puedes aficionarte,
pues tan de tu gusto es:
que si yo huviera de amar,
à Celio diera lugar,
para ser de mi admitido.
Mar. Sin ser de ti conocido?
Leon. No me pueden engañar
partes, que tiene, exteriores
(aunque yo ignoro quien sea)
dignas de alcanzar favor.
Mar. Los tuyos sè, que desea.
Leon. Antes verà mis rigores.
Sale D. Ant. Menos rutilante dora
el campo mayor farol,
pues à la Deydad del Sol
afrentas con dos, Leonora:
Mas ufana mira Flora
esta alfombra, que hermosea
tu pie, Divina Amaltea,
pues con mas vivos colores,
la belleza de las flores,
nuestra vista lisonjèa.
La republica vistosa,
que aromas tributa al prado,
le debe à esse pie abreviado
fecundidad mas copiosa:
menos lozania la rosa,
assistir se viera aqui,
con lo blanco, y carmesì,
pues si tiene presunciones,
es ya por las persuasiones,
que ha recibido de ti.
Harmonìa ofrecen grata
estas crystalinas fuentes,
siendo en liquidas vertientes
cytaras de undosa plata.
Alegre canto dilata,
turba alhada, que te espera
con musica lisonjera,
pues entre pyras de flores,
varios paxaros cantores
te aclaman su Primavera.
Què mucho, Leonor gentil,
que al Sol le causes desmayos,
quando le usurpas los rayos,
para afrenta del Abril?
Una alma tengo, y si mil,
hermosa Leonor, tuviera,
con ella las ofreciera
à tu divina beldad,
accion de una voluntad,
que en amarte persevera.
Leon. Celio, aunque de vos infiero,
que amais, à sentir me allano,
que si sois muy cortesano,
teneis mas de lisonjero:
como esto en vos considero,
y lo llego à conocer,
no me atreverè à creer,

ser

ser vuestra aficion perfecta,
porque pareceis Poeta
en esto de encarecer.
La mas fina voluntad,
en su dueño exagerada,
de hyperboles apoyada,
es sospechosa verdad:
mas pierde la authoridad,
quanto mas la pondereis.

Ant. Agravio à mi amor le haceis,
si credito no le dais.

Leon. Serà excesso lo que amais,
si es como lo encareceis.

Ant. No acuseis à mi rudeza
faltas de que no os alabe,
que es tan torpe, que no sabe
ponderar tanta belleza:
mas si en vos naturaleza
puso con tal perfeccion,
partes tan grandes, que son
alientos de mi esperanza,
lo que faltò en alabanza,
sobrò en la contemplacion.

Mar. No perderà la fineza,
por lo mal significada;
lo encarecido me agrada.

Ant. No llega à tanta belleza.

Leon. No os creo. *Ant.* Ay tal entereza!

Le. No sois hombre? *Ant.* Y con amor.

Leon. Qual le tiene? *Ant.* Què rigor!
Yo le tengo. *Leo.* El tiempo quiero,
que me assegure primero.

Ant. Pues èl serà mi fiador.

Salen el Alcalde, Don Cosme, y Fuencarral.

Cosm. No me desagrada el caso
del Lugar.

Alc. Lugar? es Villa,
de este Reyno de Toledo
la mas principal, y antigua:

Cosm. Tiene Equites generosos?

Alc. No entiendo. *Cosm.* A la ple
està templado el Alcalde.
No entiende de prosa critica?

Fuenc. Si hay Cavalleros aqui?

Alc. De esso hallarà carestìa:
hidalgos de buena data,
de alcuenias bien conocidas.

Cosm. Què cantidad? *Alc.* Hasta

Cosm. Propaguense sus familias,

Alc. Nada quedan à deber
à qualquiera que les sirva.

Cosm. Ad Epheseos respondiò.

Fuenc. Dice, que si multiplican
hidalgos de su linage?

Alc. O! solo Pero Botija
tiene diez hijos, todos machos;
y otros tantos Juan Parrilla.

Cosm. Me agrada, à fee de quien
fecundate genitricial:
ay diversion? *Alc.* Conversion?
de quièn? *Fuenc.* Casa entrete
de juego, quiere decir.

Alc. Temporadas se exercita.

Cosm. A què juegos? *Alc.* Al rento
y tambien à la malilla.

Cosm. Con la lengua, ò con los
Alc. Con todo si se emberrinch

Cosm. No usan tal vez la cartera,
y con encaxe las pintas?

Alc. No señor. *Cosm.* Mal gusto
Yo passarè triste vida
en el corto Lugarejo.
Y de la esfera feminea
hay faces de buena data?

Alc. No entiendo à su Señoria.

Cosm. Si del femenino sexo
hay perfecta simetria.

Alc. Menos lo llego à entender.
Fuenc. Dice, si en Orgaz hay niñas
de buena cara.
Alc. Esso si,
quatro tengo yo muy lindas,
que es para alabar à Dios:
hizo por Santa Lucia
nueve años la mayor de ellas
hila como una perdida.
Fuenc. De mas edad la desea.
Alc. Asi, yo no entendia:
hay aqui muy buenas mozas.
Cosm. Pesia à tal!
Alc. Toda Castilla
no las tiene como Orgaz
de hermosas.
Cosm. Hermosissimas?
Alc. Veraslas un dia de fiesta
en la Igreja oyendo Missa,
mas frescas que una alvahaca;
mas que una espetera limpias.
Un Labrador tiene aqui
à dos doncellas por hijas,
la flor de toda la tierra,
tal son Leonor, y Marina.
Mas què me canso en loarlas
si ya las tiene à la vista,
que han salido à vèr el prado.
Fuenc. Y por Dios que se le arrima
el Secretario à la una; *à p.*
ò que de cerca la mira!
no es muy bobo, ni muy lerdo.
Ant. A Dios mi Leonor querida,
que no puedo aqui esperar,
de tus ojos me desvia
la gente, que al prado viene,
à estorvar con su venida,
que no goce deste bien.
Leon. A Dios.
Ant. A Dios, prenda mia.

Vase àzia donde Cosme.

Cosm. Gustame, à fee de quien soy;
la mozuela es muy garifa!
aquesto produce Orgaz?
Ant. Si señor.
Cosm. Me refocila:
Zudacaì, Secretario,
quièn es la Labradorcilla
con quien hablabais?
Ant. Señor,
de Lorenzo de la Encina,
un honrado Labrador,
es hija mayor.
Cosm. Se inclina
mi gusto à confebular
con ella, dadla noticia
de quien soy, y del deseo.
Ant. Yo os servirè: què desdicha! *à p.*
què aqui huviesse de venir!
Fuenc. Por Dios, q̄ no es tuerta, ò vizca:
la hermaneja me contenta,
en viendola entretenida
à la mayor, yo me llego
à ella. *Ant.* Leonor mia,
D. Cosme Armenia (ay Dios !)
quiere hablarte, y yo queria,
que lo mas presto que puedas
le hables, y te despidas:
Señorìa has de llamarle.
Leon. Figura entre Señorìas
puede ser el tal Don Cosme.
Cosm. Lleguemos, que se apropinqua;
Dios guarde la Labradora.
Leon. Y à vos, señor.
Cosm. Por mi vida.
que teneis rebuena cara!
Orgaz essos rostros cria!
còmo es el nombre? *Leon.* Leonor.

Cosm.

Cosm. Por el ſiglo de mi prima,
que me haveis alleluyado,
quanto de requiem traìa,
què eſſe garvo, y eſſe brio,
es tumulo de amicicia,
y el recreo de los ojos
mi cuerpo deſinteſtina.
Leon. Venis, ſeñor, à burlaros?
Cosm. Còmo à burlar? por la linea
del Patriarca mi abuelo,
que olvidando chilindrinas,
ſon quantas digo verdades,
que aturdè, encanta, y echiza,
eſſe ſimetricò palmo,
eſſa beldad ſerafina:
es labrador vueſtro padre?
Leon. Si ſeñor. *Cosm*. Què corta dicha
tengo en que no fueſſe Conde!
Leon. Por què cauſa?
Cosm. Porque havia
de honraros como à mi eſpoſa;
mas pues no me facilita
el villano eſtirpe el ſerlo,
humanaos à Concubina
del mas noble Cavallero;
que las hiſtorias antiguas
celebran en proſa, y verſo.
Leon. Suplico à Vueſeñoria
me trate con mas reſpeto,
que aunque en humildad nacida,
me precio de ſer honrada;
haga de mi mas eſtima,
que ſi villana no igualo
à la noble Gerarquia,
mis penſamientos la exceden.
Cosm. Altivèz remontativa!
Ant. Ya eſtoy con menos temores,
que Leonor es entendida,
y ha de deſpreciar de un loco
los amores, y caricias.

Llegaſe Fuencarral, à Marina.

Fuenc. Vueſſamerced, mi ſeñora,
buelva el roſtro, ſi ſe digna
de hablar con eſte ſirviente,
que yà apetece ſu viſta.
Mar. Què manda Vueſſamerced?
Fuenc. O cuerpo de mi, què linda,
què lindaza, y què lindona
es Vueſſarced! no ſabria
como ſe llama, mi Reyna?
por mi fee, que me lo diga.
Mar. Pues què le importa ſaberlo?
Fuenc. Mucho, porque la codicia.
Mar. Quièn?
Fuenc. Mi almo, quando menos;
còmo ſe llama?
Mar. Marina.
Fuenc. Ay Marina de mi alma!

Llegaſe.

Mar. Aparteſe allà.
Fuenc. Cheruca,
cherivayo.
Mar. Què?
Fuenc. Un fivor.

Dale Marina un boſeton.

Mar. Tome, ſi de èl neceſsita.
Ant. Què ha ſido?
Fuenc. No ha ſido nada,
fue tomarle la medida
al tamaño de eſte roſtro;
por Dios, que es la moza ariſca!

Salen Lorenzo villano viejo, y un Cavallero del Abito de S. Juan.

Lor. Aqui eſtà el ſeñor Alcalde.

Alc. Què hay, Lorenzo?
Lor. Todo el dia
os andamos à buscar.
Alc. Tengo la condicion misma
del Rey, que donde no està,
no le hallan.
Cav. Aqui os traìa
del Gran Prior esta carta.
Alc. Del Gran Prior de Castilla
Don Fernando de Toledo?
Cav. Del mismo, tomad.
Alc. Què dicha!
Cav. El havia de venir,
mas un achaque le obliga
à hacer cama, y quedarse,
y asi en su lugar me embia.
Alc. Pues ya que no se leer,
leala su Señoria por mi.
Cosm. Mostrad, que me place;
asi dice la misiva:

Lee. *Luego que el Alcalde reciba esta, se vea con Lorenzo de la Encina, un Labrador de esse Lugar, que tiene en nombre de hija suya à Doña Leonor de Toledo, mi sobrina, hija de un Cavallero de la Casa de Alva. Yo havia de ir por ella, mas por estàr indispuesto, và en mi lugar Don Diego de Toledo, mi deudo, lleva vestidos, carrozas, y gente, que la acompañe hasta Consuegra, donde la espero. Hagame merced, que la partida sea luego, con el decoro que se debe, que lo agradecerè.*

El Gran Prior.

Alc. Juro à mi, Lorenzo hermano,
que me huelgo, que essa niña
sea hija de tales padres!
Lor. Encubierta la tenia
hasta aora, como veis,
con el nombre de mi hija,
desde que la traxe à Orgaz.
Alc. No hay hombre en toda la Villa,
que haya pensado otra cosa.
Lor. Una tarde, que venia
de la Ciudad de Toledo,
de un Cigarral, que en la cima
de esse ribazo hace asiento,
y al hermoso Tajo mira,
oygo que me estàn llamando
à voces, con mucha prisa.
Buelvo del camino, llego,
y atando alli la pollina,
subo à vèr quien me llamaba
por una escalera arriba.
Hallo en la primera sala,
con manto, y tocas tendidas,
una venerable dueña,
que me pregunta, donde iba?
Yo se lo dixe, y sacando
embuelta en ricas mantillas
una niña, me la diò,
diciendo, que importarìa,
que en mi Lugar se criasse:
Y ofrecióme por primicias
de la paga una cadena,
que pesa mas de una libra
de oro, que tengo guardada.
Yo tomando mi chiquilla,
tratè de criarla en casa,
porque acertò à estàr parida
mi muger de essotra moza.
Desde aquel dia me libran
cada Pascua cien ducados,
y galas con que se vista
Leonor à la usanza nuestra.
Yo haciendo buena mochila
de este dinero, he comprado

olivares, casas, viñas,
y estoy rico, gloria à Dios.
Alc. Es la historia peregrina!
Mar. Què es esso, Leonor hermosa?
Leon. Haverme dado esta dicha
los Cielos, naciendo noble,
de prosapia ilustre, y limpia.
Mar. Llevaràsme allà contigo?
Leon. Tendrète en mi compañia,
como hasta aqui, como hermana.
Mar. Serè allà Doña Marina?
Leon. Claro està.
Mar. Estaràme bien.
Lor. Dadme vuestros brazos, hija:
mal dixe, Doña Leonor.
Leon. Amor de padre me obliga
tenerte siempre respeto,
mientras yo tuviere vida.
Cosm. No se ponen mal los bolos
con la moderna noticia
de que ya es noble Leonor;
ya emprendo aquesta conquista.
Aspiremos à hymeneo,
con festejarla, y servirla:
y olvido el concubinarme,
que aun pensarlo es grosseria:
Decid, señor, al Prior,
como ha leìdo su epistola
el gran Don Cosme de Armenia,
y à no estar con las insignias
funestas de su viudez,
era la ocasion precisa,
para ir acompañando
la beldad de su sobrina.
Que le doy mil norabuenas;
y que passados diez dias,
en que el año vidual
cumplo, le harè una visita;
con expulsion de vayetas,
que no es bien, que mi tristicia
assome por sus umbrales,
quando es tiempo de alegria.
Cav. Yo se lo dirè al Prior.
Ant. No va mal, bien se encamina
mi pretension de este modo,
estaràme bien que assista
Don Cosme amante en Consuegra
de esta beldad peregrina,
que allà la dirè quien soy.
Cosm. Venid, señora sobrina;
que ya por la Casa de Alva
somos todos de una pinta,
y yo muy cercano deudo.
Leon. De tal favor soy indigna;
Cosm. El brazo tomad.
Leon. Señor:-
Cosm. Esto ha de ser, no resista
Vueseñoria, pues yà
bien merece Señorìa.

Dale la mano.

Flechas de amor son sus ojos,
penetrantes, punzativas,
los pulmones me ha abrasado.
Cav. Ola, los coches aprisa.

JORNADA SEGUNDA.

Salen el Gran Prior de San Juan, y Don Iñigo, Cavallero.

Prior. Seais, primo, y señor, muy bien venido.
Iñig. Vos primo, Gran Prior, muy bien hallado,

que no exagero el gusto, que he tenido
de veros en Consuegra descansado.

Prior. No es nuevo el ser de vos favorecido,
y todo lo debeis à mi cuidado,
que siempre he deseado con afecto
vèr de vuestros aumentos el efecto.

Iñig. La nueva del empleo de mi hermano,
que supe havrà muy poco, en Lombardia,
del servicio del Cesar soberano,
y del Duque mi tio me desvia.

Prior. Còmo dexais al gran monarca Hispano?

Iñig. De nuevo le dexè sobre Pavìa.

Prior. Gran valor! *Iñig.* Por sus hechos se le debe
el decimo lugar entre los nueve.

Prior. Mi padre queda bueno? *Iñig.* Està gallardo,
como es Alva de un Cesar generoso,
alumbra siempre aquel Paìs Lombardo;
precursora del Sol tan luminoso:
mas sus cartas (que en dar he sido tardo)
os dexaràn, leyendolas, gustoso,
y las nuevas, que os doy, acreditado.

Prior. Han sido con afecto deseadas.
Sabed, primo, y señor, que me acompaña
una dama en mi casa, y decir puedo,
que es su hermosura la mayor de España,
y como à tal el brio la concedo.

Iñig. Quièn? *Prior.* Venida por ventura estraña;
hija de Don Garcia de Toledo,
Embaxador de Roma. *Iñig.* Donde estaba?

Prior. En Orgaz encubierta se criaba,
su madre retirada en un Convento
espera de mi primo la venida,
y èl me escriviò de Roma, que al momento
à Consuegra su hija sea traida:
Al punto obedeci su mandamiento,
aqui la tengo, y es de mi servida,
en quanto de su gusto se le ofrece;
mas no hago nada, que ella lo merece:
Un Don Cosme de Armenia, humor gracioso,
que à Sevilla llevò el Cesar consigo,

con quien su Mageſtad ſe hallò guſtoſo.
Iñig. Conozcole muy bien, y ſoy ſu amigo.
Prior. Eſte para vivir con mas repoſo
ſe vino à Orgaz, y en la ocaſion, que digo,
que traxe à mi ſobrina, me ha embiado
con el que fue por ella un gran recado.
Iñig. Què, Don Coſme de Armenia en Orgaz vive?
tengo de verle. *Prior.* Dice, afirma, y jura,
que de Noè ſu eſtirpe ſe deriba,
por linea recta. *Iñig.* Es celebre figura!
el tema nada tiene de inventiva,
pues que deſciende de èl toda criatura.
Prior. Lo que de nuevo aqueſte tema tiene,
es el decir, que èl ſolo de alli viene.
Ayer ſe cumpliò el plazo prometido
en que ha ſeñalado ſu venida.
Iñig. Y ſi con vos le teneis entretenido,
paſſareis en Conſuegra alegre vida,
ſiendo de vos honrado, y aplaudido,
ſu perſona tendreis deſvanecida,
agaſajando à un gran truan de fama,
que entre los ſuyos Principe ſe llama.

Sale Fuencarral con fieltro de camino.

Fuenc. Gracias à Dios, que he topado
con Palacio!
Iñig. Fuencarral.
Fuenc. Señor, hay ventura igual
à la mia! aqui has llegado?
Inig. Todos eſtamos acà;
beſa la mano al Prior.
Fuenc. Los dos pies ſerà mejor,
ſi con guſto me los dà.
Prior. Quièn es, primo?
Iñig. Es un lacayo
de D. Coſme, fue hombre importante,
deſde un Mayo haſta otro Mayo,
vienete à vèr, Gran Prior,
Don Coſme, y le ha parecido
hacerte deſto advertido,
ſiendo yo ſu precurſor.
Prior. Humor tiene.
Iñig. Es eſtremado.
Fuenc. Es razon, y aſsi conviene
que quando el amo es ſolemne,
ſea media fieſta el criado.
Prior. Eſtimarè, como es juſto,
de Don Coſme la llegada,
porque ha ſido deſeada
con afecto, y ſumo guſto.
Iñig. Què ſe haya venido aqui
el gran Don Coſme?
Fuenc. Es ſu intento
vivir en Orgaz de aſsiento.
Iñig. Y eſſo es cierto?

Fuenc. Señor, si;
debe de haver veinte dias,
que à Orgaz havemos llegado;
que à su patria han tripulado
sus leves sienes vacias;
alli vino de Sevilla.
Iñig. Con aquella hermosa Indiana
con quien se casò en Triana?
Fuenc. Con quien le dieron Papilla.
De achaques de resfriados,
ella, y su padre cayeron
enfermos, y se murieron,
con que aliviò sus cuidados.
Dos Galenos homicidas
les dieron fin: gran poder!
que un suegro, y una muger
tienen mas de treinta vidas.
De suegro, y muger viudo
hizo sentimiento poco,
que quien llora à un suegro, es loco,
y quien le canta, sessudo.
Agridulce se obstentò
al pueblo, y fue à mi entender,
tras de perder la muger,
por lo que el Cesar le diò.
Viendose, pues, hacendado,
vano, presumido, y necio,
daba en tratar con desprecio
al mas rico, y estirado.
Revelado el villanaje
contra su altivez, al fin,
como suelen al mastin
hacer los gozques ultraje.
Tal se hallò mi presumido
de villanos acosado,
con que à su patria ha dexado;
y à Orgaz, se ha venido.
Iñig. Còmo le và de locura?
Fuenc. Gracias à nuestro Señor,
cada dia està peor,
siempre su tema le dura;
ha dado aora en pensar,
que si en España tuviera
un lugar, que de èl pudiera
nuevo Titulo tomar,
y ser grande hecho, y derecho;
porque tal se juzga yà.
Iñig. Si en esso no mas està,
dàlo Fuencarral por hecho;
que yo tengo un Cigarral,
que està cerca de Toledo,
de donde decirle puedo,
que es Marquès.
Prior. No decis mal;
mas pues èl os ha de vèr,
decirle mejor seria,
que este Titulo le embia
con vos el Cesar.
Iñig. Placer
me haveis en la traza dado.
Fuenc. No dudo yà que logreis
la burla, que le dexeis
de juycio yà rematado;
mas ya debe de venir.
Prior. Ya nos lo dice el rumor
de la gente.
Iñig. Gran Prior,
salgamosle à recibir.

Sale Don Cosme galàn de figura, acompañamiento, y D. Antonio, vestido de seglar galàn.

Prior. Sea vuestra Señorìa
muy bien venido à su casa.
Cosm. Para recibir merced
de Busia es mi llegada.
Prior. Còmo viene Vuecelencia?
Cosm. Esso sì, pesia à mis barbas,
quien Excelencia quisiere,

anticipese à llamarla!
Para servir à su Lencia:
esta tierra de la Sagra
es tan esteril de coches,
que raras veces se hallan,
aunque dèn por uno solo
los dos ojos de la cara.
¡Y assi he venido de Orgaz
en una tordilla haca,
que à tener buelo de tordo,
pudiera bien estimarla.
Mas es de tan realzado
trote, que traygo las ancas,
con la gran trot oneria,
como vayeta frisada.
Prior. A saber yo su venida,
mi carroza le embiàra.
Cosm. Hicieraisme gran merced.
Iñig. Don Cosme.
Cosm. Ventura tanta!
vos, Don Iñigo, en Consuegra?
Iñig. Lleguè aqui de vuestra patria,
à donde à buscaros fui.
Cosm. Pues hay algo de importancia
en que yo pueda serviros?
Iñig. Al partirme para España,
me mandò el Cesar, que os viesse,
y que os traxesse una carta,
y un Titulo de Marquès.
Cosm. Al fin primo, y al fin Austria!
Iñig. Fuy à Almodovar, donde supe,
Don Cosme, vuestra mudanza,
à Orgaz parti en vuestra busca.
Prior. Y havrà como dos semanas,
que yo aqui le he tenido,
convaleciendo en mi casa
de unos achaques del mar:
Cosm. Es de la salud madrastra:
còmo dexais en Milàn
à mi tio el Duque de Alva?
Iñig. Con buena salud le dexo.
Cosm. Què hay de guerra?
Iñig. El Cesar trata
de darle assalto à Pavia.
Cosm. A governar sus esquadras,
yo se la diera en las uñas,
en dos horas de tardanza.
Prior. Quièn tiene vuestro valor!
Cosm. Esso pierde quien anda
à elegir por Oficiales,
no Soldados, sino mandrias;
exceptuando al Duque Albano,
que esse es Soldado de fama.
Prior. A estàr à allà Vuecelencia,
allanàra toda Italia
el Cesar en poco tiempo.
Es la figura mas rara, *à p.*
que puedo vèr en mi vida.
A esse brazo, y à essa espada,
quièn la iguala en todo el Orbe?
Cosm. Ninguno, Prior, la iguala;
mas bolviendo à lo del Titulo.
Fuenc. Lo del Titulo le escarba, *à p.*
y muere yà por saberlo.
Cosm. Es, señor, de buena data?
Iñig. Marquès sois del Cigarral?
Fuenc. No os faltaràn cigarras.
Cosm. Calla necio: donde cae
esse lugar?
Iñig. En la falda
de esse monte de Toledo.
Prior. Media legua hay de distancia
desde la Ciudad à èl.
Cosm. Vecinos?
Iñig. Quinientas casas.
Cosm. Què Iglesias?
Iñig. Seis. *Fuenc*. La Mayor
se llama Santa Leocadia,
tu abogada.
Cosm. Tu, què sabes?

Fuenc. Estuve una temporada
en el Cigarral, señor.
Iñig. Es excelente su fabrica.
Cosm. Què naves?
Fuenc. Quarenta y cinco.
Cosm. Sin duda el sesso te falta:
Fuenc. Las quarenta le añadì;
cinco tiene.
Cosm. He de ampliarla;
podemos pedirla Obispo,
que me escrivo con el Papa:
Prior. Si esso es cierto, yo no dudo
de que Cathedral la haga.
Iñig. Deslucirala Toledo,
con quien ninguna se iguala.
Fuenc. Y serà vèr de pareja
una pulga, y una albarda.
Cosm. Quantos Monasterios tiene?
Iñ. Franciscos de la Observancia,
Dominicos, y Agustinos.
Fuen. Y Hermanos de la Capacha.
Cosm. Tiene lonja?
Fuenc. De tocino,
no faltarà en qualquier casa
lonja: pues esto es Valencia,
Sevilla, ò Leon de Francia?
Cosm. Tiene Corral de Comedias?
Iñig. No señor, tambien le falta.
Cosm. Haremosle un Coliseo,
de arquitectura Romana,
à donde se represente.
Fuenc. Y à donde por fiesta salgan
Onzas, Tygres, y Leones,
Grifos, Dragones, Tarascas,
que lidien con caperuzas.
Cosm. Què à lo largo disparatas!
Prior. Precioso està su Lacayo.
Iñig. Muy à tiempo con èl anda.
Prior. Es un Gentil socarron.
Iñ. Y aun el que arrimado calla,
no me parece que es menos.
Prior. Assi lo muestra en su traza.
Cosm. Cogeisme tan empeñado,
Don Iñigo, que me falta
cadena, cintillo, broche,
passador, ò sortijaza
de diamante como el puño;
que daros, mas sin ser paga,
(que dexo para su tiempo)
os darè una perra braca,
la mejor de todo el Orbe.
Fuenc. Si no estuviera con sarna.
Iñig. Estimarèla por vuestra.
Cosm. Muy bien podeis estimarla,
que bayla con gran primor
la capona, y zarabanda.
Pr. No me preguntais, Marquès,
por mi sobrina?
Cosm. Gran falta
fue perderla de memoria;
este Titulo lo causa,
que me pone su alborozo
olvido en las importancias;
dad licencia, que la bese
las manos.
Fuenc. Por la tardanza
pensè que se iba à un carrillo
de dos, que tiene en la cara.
Prior. Decid à Doña Leonor,
como Don Cosme la aguarda,
para hacerla una visita,
que aqui puede en esta sala
salir para recibirla.

Vase el Criado.

Cosm. Por Dios que teneis bizarra
sobrina, señor Prior,
que es toda la flor, la nata

de la perfeccion es linda!
A tener licencia amplia
del Emperador, mi deudo,
os prometo, que gustàra
de juntarme en hymeneo
con su beldad soberana.
Prior. En esso yo gano mucho,
y si es que de veras habla
Vuecelencia, yo me obligo
sacar del Cesar la gracia.
Cosm. Hareisme mucha merced,
que està tan englutinada
mi alma à su perfeccion,
que ya no es mia mi alma.

Sale Doña Leonor, y Marina, y acompañamiento.

Prior. Aqui viene mi sobrina.
Cosm. O què bien la estàn las galas!
me gusta à fe de Marquès,
por Dios que viene bizarra!
Vueseñoria le dè
à besar sus manos blancas
al Marquès del Cigarral,
y aqueste favor le haga.
Leon. Vueseñoria, señor,
honre siglos esta casa
con su heroyca presencia.
Prior. Sillas, ola.
Cosm. Sillas traygan,
que quien tan de asiento tiene
una aficion assentada,
sentido del sentimiento,
que los sentidos me encanta,
que se siente està assentado.
Fuenc. Y pues en Tajo le aguardan,
sentido al sentar se siente,
con las antifonas malas.
Ant. Cielos, què es esto que veo? *à p.*
què gloria que siente el alma
con la vista de Leonor!
sus bellas luces me abrasan:
Què nuevo ser que le dà
el vestirse como dama!
bien pueden en lo prendido
cederla todas ventaja.
Ay Leonora de mi vida,
causa hermosa de mis ansias;
dueño de mi libertad,
y objeto de mi esperanza,
quien pudiera hablarte à solas!
Cosm. Ya me ha dado la palabra
el Prior, Leonor hermosa,
que sereis mi esposa cara,
pidiendo licencia al Cesar;
y serà dicha muy rara
el serlo de un Cavallero
de la mas noble prosapia,
que hay del diluvio hasta aora.
Prior. A lo menos es bien rancia:
Señas hago à mi sobrina,
que conceda con su platica,
porque D. Cosme enamore.
Leon. Si es que mi tio lo trata,
concediendo con su gusto,
à èl estoy subordinada.
Cosm. Que estos vivientes claveles
custodias de aquessa caxa,
loquaz centro de deseos,
pronuncien essas palabras!
que esse anhelito vital,
de quien se produce el ambar
organizado, hecho voz,
tantos favores me haga!
de contento pierdo el sesso.
Fuenc. La ponderacion es baxa,
que quien le tiene perdido,
serà la pèrdida nada.
Cosm. Diera aqui dos cabriolas
de placer, hermosa Dama,

si no me pusiera estorvo
el bataneo del aca.
Leon. El sentimiento del gozo,
solo le exagera el alma.
Cosm. Y el cuerpo tambien, señora,
que es su funda, y es su jaula.

Llegase Fuencarral à Marina.

Fuenc. Ha mi señora Marina,
podrà llegar à la playa
de amor un sirviente al trote,
que passa grande borrasca?
Mar. No señor.
Fuenc. Tanto rigor!
despues que mudò la cascarà,
se estima en tanto la fruta?
mas viste de seda, y basta.
què me dice? què responde?
Mar. Las señoras no se tratan,
por no perder de su estima,
con la familia lacaya.
Fuenc.Despues que se introduxeron
las Comedias en España,
pueden servir los lacayos
à los estrados, y salas,
y aun hablar con las señoras
de gerarquìas mas altas,
que la seora Marina,
pues son Princesas, ò Infantas.
Mar. Conmigo no corre el uso.
Fuenc.Suplico à vuestra arrogancia.
Mar. No me suplique el que exerce
el mandil, y la almohaza.
Fuenc. Toca à jarrete con esto:
Fuencarral, las esperanzas
mas verdes, que unas acelgas,
se os han convertido en gualdas;
empeñose aquesta hembra
con el corcho, y con la plata,
y las galas la han borrado
las memorias de villana:
Querrà servirse à lo oculto,
à fuer de las Reales casas,
con meditados papeles,
razones azucaradas;
donde en juegos del vocablo,
garitero amor se haga,
y en las glosas de los motes
se obstenten las elegancias,
abrenuncio del amor,
que siempre en chapines anda;
bien haya amor de tres suelas,
que es amor à pata llana.
Pr.Bien serà que descanseis,
señor Marquès.
Cosm. Ya descansa,
Prior,quien està en su centro:
Prior.Ola,en la sala dorada
tenga aposento el Marquès.
Criad.Ya prevenida le aguarda.
Prior. Vamos, primo.
Cosm.A Dios, Leonor.
Leon. A Dios.
Cosm. Lo vulgar se calla,
de aquello aunque voy, me quedo,
al buen entendedor pocas palabras.

Vanse,y quedan Leonor, y Marina.

Leon.Què me dices de este amante?
Mar. Que es una figura estraña,
la mas celebre de España,
para entretener bastante.
Leon. Ver què vano,què arrogante,
de lo vulgar se desvia,
y en lo señor se confia,
me causa risa no poca.
Mar. El funda en su tema loca
el Titulo, y Señoria:

el Marquès del Cigarral
se intitula.
Leon. Halè venido
este titulo nacido,
à lo tonto, y perenal;
Mar. Viste à Celio?
Leon. Y por mi mal.
Mar. Galan viene.
Leon. Mi cuidado
con su vista se ha aumentado:
què es esto, amor? en què andais?
tanto apretais? no mirais
à mi mudanza de estado?
Quise à Celio en igualdad
de estado, sin entender
el que llegasse à tener
inclinada voluntad.
Oy, que à mas authoridad
ha subido mi valanza,
pierda Celio la esperanza:
Mas quien ama con fineza,
en peso donde hay firmeza,
poco importa la mudanza!
dexame, Marina, aqui
sola.
Mar. Quiero obedecerte. *Vase.*
Leon. Què es esto, amor? (trance fuerte!)
tanto rigor contra mi?
Còmo, si noble nacì,
pierdo de mi inclinacion,
con esta loca aficion,
pues soy noble à mi despecho?
Salga Celio de mi pecho,
si en èl tuvo possession.

Sale Antonio.

Ant. Sì la memoria ha dexado
en el estado presente
vivo acuerdo de un ausente,
que por vos vive en cuidado,
licencia el amor me ha dado
para deciros, Leonora,
quando fortuna os mejora
de estado, y de calidad,
que mi fina voluntad
mas os quiere, y os adora.
Perdonad, si inadvertido
me he puesto en vuestra presencia,
que del amor la violencia,
muy pocos la han resistido.
Saber de vos he querido,
con la dicha, que gozais,
en la esfera, que os hallais
(que por mil años gozeis)
quando ya señora os veis,
si de Celio os acordais.
Leon. Puesta, Celio, en este estado;
olvido, y no acuerdo os muestro,
que es el mio con el vuestro
desigual en sumo grado:
ya os dexo desengañado,
haced pausa en la porfia.
Ant. Mi voluntad ya no es mia;
viva en su perseverancia,
de una opuesta assonancia
hace el amor harmonìa.
Leon. Es loca temeridad
el seguir un impossible.
Ant. Què rigor!
Leon. Mucho.
Ant. Terrible.
Leon. No hay remedio.
Ant. Ni piedad?
Leon. Adonde hay desigualdad
vive la aficion violenta.
Ant. Ya que el desden me atormenta,
y desengañado estoy,
os he de decir quien soy,

estadme, Leonor atenta.
Aquella cèlebre Villa,
illustre, famosa, insigne,
que los Montes Carpentanos
le dan à su nombre origen,
es, bella Leonor, mi patria,
y mi generosa estirpe,
por realce de mi sangre,
de los Vargas, y Ramirez:
A cuyo blason aplaude
la fama con voces libres,
por todo quanto circunda
el Imperio de Amphitrite;
desde aquel famoso Alcayde,
que siendo en la Fe tan firme,
las dos virgenes gargantas
cortò con filos sutiles.
De esta cèlebre prosapia,
ser hijo de Don Fadrique
de Ramirez, y de Vargas,
tengo por honroso tymbre.
Muriò mi padre muy mozo;
dexandome en años quince,
debaxo de la tutela
de Doña Constanza Enriquez,
mi madre, que aun vive aora.
Vine joven solo; vine,
y comencè à dar al tiempo
travesuras juveniles,
con mancebos de mi edad,
del Lugar nocturnos linces;
dado à la libre soltura,
de la virtud distraime.
O quanto le importa al noble
(si las acciones no mide
con la prudencia, y recato)
ver los amigos, que elige.
Acompañeme de bravos
matantes espadanchines,
sanguijuelas de la hacienda
de aquellas que los admiten.
Empeñòme su ossadia
(que mal con lo noble dice)
en resistirme mil veces
contra Alcaldes, y Alguaciles;
accion que à la sangre ilustre
la desmiente, y contradice,
pues perderles el respeto,
es de España el mayor crimen:
Hasta los veinte y seis años
tuve esta vida insufrible,
poco dado à lo de Adonis;
por ser mucho à lo de Aquiles:
Llegò à este tiempo à Sevilla,
Puerto cèlebre; que admite
Flotas preñadas del oro
de los Indianos Països;
un hermano de mi madre,
que por peligrosas sirtes
navegò à la nueva España
en verdes años pueriles.
Este en Mexico casado
con la hija de un Cacique;
tuvo de este matrimonio
à la divina Matilde.
Muerta su esposa, en España
conduxo sus bienes libres,
que seràn cien mil ducados;
y al punto à mi madre escrive;
que para darme esta dama
luego à Sevilla me embie;
y por que vaya mas presto
entre sus cartas remite
la copia de la beldad,
que à ser mi esposa apercibe.
Parti de Madrid con priessa;
lleguè à Orgaz, à donde fuiste
el dulce, el hermoso estorvo,
que el curso veloz impides.
Vite, Leonor, en el prado,

el cabello suelto, y libre,
de quien el rapaz amor
formò las redes sutiles.
Vi tus dos soles hermosos,
que de negro esmalte visten,
por quien el mayor planeta
padece de embidia eclipses.
Vi tus perfectas mexillas,
que el nacar, y nieve imprimen;
de quien la purpura rosa
el bello color codicie.
Vi el primoroso clavel,
que hablando, en dos le divides;
custodia hermosa, que guarda
perlas, que engastan rubìes.
Y con esto vi tu gracia,
tan excelente, y sublime,
que al darla ponderaciones,
la mayor la viene humilde;
de la fuerza de su hechizo,
sin imitar al de Circe,
con mas finezas de amante
lleguè à ser rendido Ulises.
Tu belleza, tu hermosura
hacen que à mi prima olvide,
y que en trage de estudiante
asista por encubrirme:
ocultando desde entonces
del Patron de España insigne,
de la ropilla, y la capa
las dos Cruces carmesies.
Assi mi pena, y cuidado
llegaste, Leonor, à oirme
varias veces; pero en todas
tu silencio me despide.
Lleguè, assistiendo en Orgaz,
à gozar de dos Abriles,
de dos verdes Primaveras
las rosas, y los jazmines.
Y porque el Lugar notaba
el verme, hablarte, y seguirte,
por vivir en èl con causa,
à D. Cosme entrè à servirle;
Quiso la varia fortuna
mostrarte el rostro apacible;
y descubrir à este tiempo
tu calificado origen.
Esforzòse mi esperanza,
para mas seguros fines,
pues calidades iguales
hacen el amor mas firme.
En este estado que gozas,
considerandome humilde,
mientras mas me explico amante
con el desden me despides.
Obligòme el desengaño
que me has dado, à descubrirme
esto es verdad, mi Leonor,
mia te llamè, mal dixe:
Don Antonio soy, nò Celio;
si mi volunta no admites,
quando pierdo el ofrecerla
à los ojos de Matilde,
irè à morir, donde nadie
sepa mi muerte infelice,
porque no te culpe ingrata,
el mal pago que me diste.

Leon. Generoso Don Antonio,
si el disfràz os ocultaba,
siempre vuestro ser me daba
de quien eras testimonio.
No es el mayor patrimonio
en la muger la beldad,
la riqueza en cantidad,
que el de mayor interès,
es averiguado, que es
la modesta honestidad.
Supuesto lo qual, si fuy
sorda siempre à las querellas
vuestras, pues à todas ellas,

jamàs atencion las di,
fue porque el Abito os vi
que del pecho haveis quitado,
siendo à Orgaz recien llegado,
y en calidad desigual,
empleos me estaban mal,
que era el daño declarado.
Sabe el mismo niño amor,
que de vos siempre estimè
desvelos, firmeza, y fe,
en su debido valor,
y que si mostrè rigor,
era fuerza que le hacia
al alma, que ya os quería:
y assi oculta la piedad,
no expliquè mi voluntad,
que era mas vuestra, que mia.
Aora que mi ventura
quien yo sea ha declarado,
burlar quise del cuidado
en que os puso mi hermosura:
pero ya que me assegura
vuestra cierta relacion
las prendas de estimacion
vuestras, tanto à amarlas llego,
Don Antonio, que os entrego
alma, y vida vuestras son.
Ant. Confirme essa blanca mano
esse favor que me haceis.
Leon. El Alma (que es mas) teneis,
contenta del bien que gano.
Ant. Niño amor, Dios soberano,
ponles pausa à tus rigores,
multiplica estos favores,
fomenta tu ardiente llama,
porque me ponga la fama
entre firmes amadores.
Marfil animado, en quien
puso el Cielo liberal
flechas de amor, que hagan mal,
gracias que parezcan bien;
no es mucho que à vos se os den
lauros, que en tantas memorias
acuerden triunfos, y glorias.
Si amor, de sì descuidado,
de vos, ò mano! ha fiado
sus mas cèlebres vitorias,
de un retiro de ambar pudo
sacar el rapaz cupido
cryštal de primor vestido,
prodigio de amor desnudo:
Què arnès trazado, què escudo
podrà haceros resistencia,
dulce hechizo sin violencia,
si tantas almas rendis,
quando eficaz persuadis,
beldad con mucha eloquencia?
Essa bella perfeccion,
objeto de gracias varias,
tiene partes tan contrarias,
que implican contradicion;
ocasionais confusion
al que dais desassossiego;
pues duda si amante ciego;
còmo à conservar se atreve
tanto fuego en tanta nieve,
tanta nieve en tanto fuego?

Besale la mano, y sale D. Cosme, y Fuencarral.

Cosm. Un empañar el crystal
con essa boca asquerosa,
quando menos de la Esposa
del Marquès del Cigarral!
Ay atrevimiento igual!
por la fe de Cavallero,
soez, vil, baxo Escudero,
de ruin trato, y proceder,

que oy haveis de echar de ver
del modo que os impropero!
Vos el flueco del vigote,
que tanto humedece Baco,
y buelve pardo el tabaco,
al marfil dais mazacote?
por el ſantiſsimo bote
de la Magdalena Santa,
que por oſſadia tanta
ha de coſtar el beſugo,
que os ha de dar el verdugo
un apreton de garganta.

Ant. Señor:-

Coſm. No hay que ſeñorear:
el diſsimulo me alegra!
ſi no hay verdugo en Conſuegra,
yo os tengo de homiciliar.

Ant. Oid:-

Coſm. No hay que replicar;
la mano haveis beſucado,
y ſu cryſtal profanado?
eſtoy que rabio de enojo!
donde yo beſàra floxo,
beſais vos tan apretado?

Ant. Eſcuchadme.

Coſm. Ay tal locura?
á la mano os atreviſteis?
yo apoſtarè que le diſteis
el beſo con lamedura:
ya mi paciencia ſe apura!

Leon. Oìdme os ruego, ſeñor;

Coſm. Para tal beſucador
os ſerà remedio ſano,
Leonor, poner à la mano,
como à niño, un babador.

Leon. Suplico à V. Señorìa,
oyga, y à ſu Secretario
no acuſe tan temerario:
ſu cauſa tomo por mia.
A ſuplicarme venìa,
que os embiaſſe un favor:
yo, ſabiendo vueſtro amor;
y viendo que porfiaba,
aqueſta vanda le daba:
eſta es la verdad, ſeñor:
El con el favor ufano,
como criado leal,
bien nacido, y principal,
llegò à beſarme la mano.
Eſto es cierto, y eſto es llano;
valgan mis ſatiſfacciones,
para eſcuſar preſumpciones.

Coſm. Si eſſa beldad me agaſaja;
ya el enojo ſe me baxa,
mi ſeñora, à los talones.
Secretario, yo os culpè,
con enojo, y ſin razon,
tanto, que à degollacion
en mi mente os condenè;
mas conociendo eſſa fe,
un veſtido os quiero dar;
aqueſte podreis tomar.

Fuenc. No es coſa que le conviene
por la gran coſta que tiene
en haverle de eſpulgar.

Ant. Beſo à vueſtra Señorìa
la mano.

Coſm. Eſſo sì, beſad,
para eſſo os doy facultad.

Leon. Y mayor para la mia;
tomad la vanda.

Coſm. Eſte dìa
mi voluntad ſe acriſola.

Leon. Vamos.

Coſm. Secretario, ola:

Ant. Señor.

Coſm. Advertid, hermano;
que aqueſta que llevo es mano:

Ant. Si ſeñor.

Coſm. Y no es eſtola.

JORNADA TERCERA.

Salen el Prior, Don Iñigo, Lupercio, y otro criado.

Iñig. Escriveme mi prima en esta carta,
que à Madrid, donde està, luego me parta,
que espera mi venida.
Lup. Es lastima de verla, què afligida,
sin Don Antonio, vive.
Iñig. Admirado me tiene lo que escrive;
que desde que à Sevilla huvo partido,
nueva ninguna de èl no le ha venido.
Prior. Presumo que se ha muerto.
Lup. Esso tenemos todos por muy cierto.
Iñig. Como Sevilla ampara varias gentes,
y abunda de valientes,
havrà encontrado alguno,
antes de haverse visto con su tio;
que con la vida le quitasse el brio:
De allà, què escriven? *Lup.* El señor Don Diego
està de esto con gran dessossiego,
temiendo que al passar Sierra-Morena,
que nunca de ladrones està agena,
le han quitado la vida.
Iñig. Es presuncion, que dexa ser creìda.
Prior. Descansad, y por estos quatro dias
podreis tener paciencia,
que importa de mi primo la assistencia.
Lup. Hagase vuestro gusto.
Pr. Haced que le regalen, que es muy justo;
dexad, primo, la pena, y el enfado.

Vanse los criados.

Iñig. Pienso que D. Antonio con cuidado
en Sevilla està oculto, y de su esposa
examina si es cuerda, y virtuosa.
Prior. Decis muy bien, señor. *Iñig.* El Cielo quiera
no sea trofeo de la parca fiera.

Prior. Sabed, señor, que para haceros fiestas
toros he prevenido,
y al Marquès mi sobrina le ha pedido,
(fingiendose del tal enamorada)
que en la plaza se obstente à dar lanzada.
Iñig. Don Cosme piensa hacello?
Princ. Al principio dudò, yà viene en ello;
el socarron lacayo le amonesta,
que no dè risa, y cause mayor fiesta,
si no està exercitado;
mas èl muy presumido, y confiado,
viendo que ya sus dudas son pesadas,
afirma que ha de dar quatro lanzadas.
Iñig.Serà fiesta solemne.*Pr*.Assi lo espero.
Iñig.Rodaràn el cavallo, y Cavallero;
quando seràn los toros? *Pr*. Yo quisiera,
que mañana en la tarde los huviera;
mas esta noche tengo prevenida
una burla al Marquès, y por mi vida,
que havemos de reir. *Iñ*.Si es ya precisa,
desde luego,Prior,prevengo risa.
Prior. A mi sobrina tengo dado aviso,
que ser en esta burla el todo quiso.
Iñig. Decid la burla. *Prior*. Aora en ningun modo;
venid conmigo, allà lo sabreis todo.

Sale de noche Don Cosme, y Fuencarral.

Cosm.No se ha visto, Fuencarral,
en todo el ancho emisferio
hombre mas felìz, que yo.
Fuenc. Ereslo con grande estremo.
Cosm.Que de dos dias venido
este rostro, y este cuerpo,
hiciesse tal baterìa
en aquel divino pecho
de aquel Angel!
Fuenc.No me espanto.
Cosm. Esso puede lo perfecto.
Fuenc. Ereslo mucho, Marquès,
Cosm. Todos me dicen lo mesmo;
al fin, me avisa Leonor,
que saldrà à hablarme, y aun pi
que he de tener ocasion
para entrar.
Fuenc. Dalo por hecho.
Cosm. Perdida estarà por mi.
Fuenc. Si señor, sal quiere el huev
Cosm. Fuencarral, yo la disculpo,
teniendo en mi tal objeto.
Fuenc.Què confiado està el tonto
de lindo! èl verà muy presto
la burla con que le aguarda
la que le llama al terrero.
Cosm.Noche, refugio, y ampa

de los humanos deseos,
que te pones por los hombres
el capuz de paño negro,
capa de qualquier engaño,
manto de qualquier enredo;
asylo de toda maula,
sombra de todo martelo:
No dexes lucerna viva
del taller del firmamento;
embotales su luz pura
con tapabocas de velos.
Halle en ti el señor Apolo
un capote tan severo,
que se retire de dar,
por luz de estrellas, bostezos.
Seas noche, finalmente,
mas lobrega con tu ceño,
que son las obras de un culto,
que habla Chino, y suena Armenio:
que te ofrezco, si me amparas,
por victimas à tu templo,
una lechuza, dos buos,
tres zorras, y seis mochuelos.

Sale el Prior, Don Iñigo, y criados, con linterna, y luz cubierta.

Prior. Ya Don Cosme està en la calle.
Iñig. Vamosle, Prior, siguiendo,
que ha de ser linda la burla,
si llega à tener efecto.
Prior. Paròse.
Cosm. Este es balcon.
Fuenc. Miralo bien.
Cosm. El tercero,
me dixo Leonor; la seña
para que salga prevengo.
Silva.

Iñig. Ya silva, la seña hace;

Sale Leonor à un balcon.

Leon. Es el Marquès?
Cosm. Si, mi bien.
Leon. Haveis venido à mal tiempo:
Cosm. Còmo?
Leon. Porque està el Prior
aun todavia dispierto.
Cosm. Pues aqueste quarto es suyo?
Leon. Si señor, que el mio tengo
detràs de èl, y no hay ventana
por donde podamos vernos.
Cosm. Por Dios que me dà cuidado:
Leon. No tengais, Marquès, recelo,
que si se duerme el Prior,
no se diferencia à un muerto.
Cosm. Pues què me mandas que haga?
Leon. Por si le viniere el sueño,
quiero que esteis acà arriba,
y que la ocasion gocemos.
Cosm. Còmo?
Leon. Echandoos una escala.
Cosm. Assi viniesse.
Leon. Ya và al suelo.

Arroja la escala.

Cosm. Hay dicha como la mia!
Fuencarral, què dices de esto?
Fuenc. Que eres, señor, como el Cesar,
venir, ver, y vencer luego.
Cosm. En estando yo allà arriba,
vete luego al punto.
Fuenc. Harèlo.

Sube por la escala.

Prior. El sube con lindo brio.
Iñig. Tal piensa que le và en ello.

Està en lo alto, y vase Fuencarral.

Leon. Importa aguardar aqui,
si no temeis el sereno.
Cosm. Que no hay sereno que ofenda,
quando hay calor en el pecho.
Leon. Lo que os encargo, Marquès,
es que espereis en silencio,
sin moveros de un lugar,
mientras que dexo en sossiego
al Prior, porque si os siente,
hay peligro.
Cosm. Ya lo veo,
que es un Cesar el Prior,
y yo muy poco Pompeyo,
para resistirme aqui.
Leon. A Dios, que al momento buelvo.

Hace que cierra, y vase Leonor.

Cosm. Lindo, por Dios, me ha dexado!
botijon de agua parezco,
que le ponen à enfriar:
ò amor!ò rapaz! ò ciego!
en quantos peligros pones
à los bravos Cavalleros
como yo.
Prior. De burla vaya.
Iñ. El habla à mudar comienzo.
Atienda, escuche.

Llegase al balcon.

Cosm. Quièn me llama?
Iñ. Si se ha subido à esse puesto
para darle algun araño
à la ropa, ò al dinero
del Gran Prior de San Juan,
quatro guijarros que tengo
à proposito escogidos,
le haràn tortilla los sessos,
si no me arroja la capa,
espada, y daga al momento,
el sombrero, y la balona,
y esto sin tardanza.
Cosm. Bueno:
à lindo tiempo ha venido
este nublado pedrero!
Si esto le sucede à un Grande,
què ha de esperar un Pigmeo?
No sè què me decir
en el caso; por lo menos
este me rompe los cascos,
y si el tiro sale incierto,
despertarà la pedrada
al Prior: hay tal aprieto!
Iñg. Què determina?
Cosm. Aun porfia!
oyga, señor Cavallero,
escuselo, si es possible,
darme este desabrimiento,
que no soy ladron por Dios.
Iñ. Por el diablo querrà serlo.
Cosm. Por quien vuesarcè mandàre
soy amante.
Iñg. No lo creo.
Cosm. Crealo, por Jesu-Christo.
Iñ. Deme lo que pido luego,
ò aquesta piedra le harà
saltar el ojo derecho.
Cosm. Tente, hombre del demonio,
que puedes dexarme tuerto,
y en un Grande es fealdad.
Prior. Apenas tenerme puedo
de risa.
Cosm. El Cielo me ayude!
Iñg. Tiro?
Cosm. Un monazo parezco,
perseguido de muchachos;

valgame todo el Pſalterio!
Iñig. De eſta và.
Coſm. Tente, tente,
y taratente; què es eſto?
Yo he de ſufrir dos pedradas?
para una no hay celebro.
Ay amor! còmo conſientes
que hagan eſte vilipendio
de un amante, fondo en Grande?
Gozar la poſſeſsion quiero
de Marquès de Cigarral:
ò quièn el libro del duelo,
y una luz tuviera aqui,
para ſaber lo que debo
hacer en eſta ocaſion!
mas pues no acertè à traerlo,
paciencia.
Iñig. Què me reſponde?
què me dice?
Coſm. Que te entrego
todo lo que me has pedido.

Arroja la eſpada, valona, y ſombrero.

Iñig. Pues aun no quedo contento;
deme ropilla, y calzones.
Coſm. Son calzas.
Iñig. No importa ſerlo;
ea, deme lo que pido.
Coſm Quando menos?
Iñig. Quando menos;
ò la piedra le diſparo.
Coſ. Demonio de los infiernos,
no baſtà lo que te he dado?
Iñig Cò mo baſta? venga preſto.
Coſm. A trueque de no inquietar
al Prior, à quien mas temo,
me havrè de quedar deſnudo;
de darle las calzas huelgo,
que han de tener que limpiar,
que las ha mojado el miedo.

Arrojale ropilla, y calzas, y cogelo todo Don Iñigo.

Iñig. Ladron, amante, ò lo que es,
aviſeme, ſe lo ruego,
à què hora ſale el Alva
à los balcones del Cielo.

Vaſe Don Iñigo, y el Prior.

Coſm. A la hora que te dèn
mas de mil y quatrocientos
palos en las tus coſtillas.

Sale una dueña à la ventana à vaciar una bacinica, ha de eſtàr mas arriba.

Dueñ. Obſcura noche en eſtremo!
agua va.

Echaſela, y vaſe.

Coſm. Què es eſto? ay Dios!
agua và? lindo conſuelo!
vive Dios, que ſon orines
hediondos! ò reniego
de la maldita dueñaza,
veſtiglo del hondo centro,
atahud de hueſſos vivos,
y paladion de embelecos!
No orines mas en tu vida!
Arrojar la eſcala quiero,
yendo deſnudo à acoſtarme. *baxa.*
Hay mas deſgracias à un tiempo!

Sale el Prior, Don Iñigo, y los criados.

Prior. Ya baxa el pobre deſnudo,
ſalid todos al encuentro.

Criad.

Criad. Quièn vâ?
Cosm. Aquesto me faltaba:
quièn lo pregunta, le ruego?
Criad. La justicia.
Cosm. La justicia?
pues yo decirla no quiero
quien vâ, que no me està bien.
Cr. Pues vaya à la carcel luego.
Cosm. A la Carcel? vive Dios,
corchetes, viles, plebeyos,
que mientras huviere piedras
no he de tener sufrimiento
para dexarme prender.
Criad. Favor al Rey.
Cosm. Es mi deudo,
y es favorecerme à mi.

Llegan el Prior, y Don Iñigo.

Prior. Apartad todos, què es esto?
Criad. Este hombre se nos defiende,
y su nombre le ha encubierto.
Prior. Quièn es? mostrad essa luz.

Sacan la luz.

Cosm. Es gran descomedimiento,
que traten assi à un Marquès.
Prior. Señor Don Cosme, què hacemos
à estas horas de esta suerte?
Cosm. A nadar, Gran Prior, vengo.
Prior. A nadar por Navidad?
Cosm. Hay gran calor en el pecho.
Prior. A mucho os poneis, señor.
Cosm. Nadar, Prior, en su tiempo,
no ès nadar, aqueste es lo fino.
Prior. Para la salud no es bueno.
Cosm. Quando hay calma de bochorno
de amor, (perdone Galeno)
es un baño saludable.

Prior. Pues lo decis, yo lo apru[eb]o.
Iñig. Pues sin vestido os venis
por las calles?
Cosm. Como tengo
tanto fuego, à lo desnudo
no le ofende el agua, ò viento;
menos ropa traxo Adan
en el campo Damasceno:
Como no han visto la escala;
valgome del embeleco. *à p.*
Pr. Venios, señor, à acostar,
que si sabe aqueste excesso
mi sobrina, ha de pesarla.
Cosm. Mucha voluntad la debo.

Llega un criado con el vestid[o].

Criad. Este vestido llevaba
un ladroncillo, y corriendo
le alcanzè.
Prior. Mostrad: parece
mucho, gran Don Cosme, al vue[stro].
Cosm. Yo le dexè en essa esquina,
por irme con menos peso
à bañar.
Iñig. Bien dissimula. *à p.*
Cosm. Que le hayan hallado hue[lg]o,
al fin no quereis que nade?
Prior. No señor, porque os que[d]o
apto para dar lanzada.
Cosm. Entrarè à darla mas fresco.
Prior. Venid, y os acostareis.
Cosm. Amor, desde oy mas no p[ienso]
andar contigo en tramoya,
à pie quedo galantèo.

Vanse, y sale Don Antonio, y [Fabio].

Ant. Es possible, Fabio amigo,
que Lupercio aqui ha llegado?

Fab. Si señor.
Ant. Ten gran cuidado
con que no encuentre contigo.
Fab. Ha sido gran maravilla
verle, y no verme, señor,
venia con el Prior,
passeandose por la Villa;
y como le vi primero,
luego que le conocì,
de su vista me escondì.
Ant. Esso mismo hacer espero:
à Fuencarral le dirè
me sepa à lo que ha venido.
Fab. Que à D. Iñigo ha traìdo
carta de tu madre sè.
Ant. Estarà afligida, y triste
por mi.
Fab. Ha sido gran delito
no haverla, señor, escrito
desde que de allà partiste;
debe à compassion moverte
en su vejez su cuidado,
que es cierto el haver pensado,
que rindes feudo à la muerte.
Ant. Este amor, Fabio, me tiene
sin sesso, y fuera de mi.
Fab. Pues Don Iñigo està aqui,
declarate.
Ant. No conviene
por aora, que Leonor
ocasion quiere aguardar
mejor, por no disgustar
à su tio el Gran Prior.
Fab. Es fuerza, mientras està
Lupercio aqui de escondernos,
para que no pueda vernos.
Ant. Traza para todo havrà.
Fab. Con cuidado te regala.
Ant. A nuestro loco Marquès,
con los regalos que vès
le han dado una noche mala,
con una burla penosa.
Fab. Còm?
Ant. Con su traza pudo
dexarle el Prior desnudo
à Don Cosme.
Fab. Estraña cosa!
Ant. Leonor, que finge aficion
à Don Cosme, y le regala,
prevenida de una escala,
le hizo subir à un balcon,
donde le dexò al sereno:
y Don Iñigo despues
le hizo arrojar al Marquès
todos sus vestidos.
Fab. Bueno!
quedaria sazonado
al sereno, y sin vestido,
de los vientos combatido.
Ant. Muy mala noche ha passado;
mas aqui sale.
Fab. Y con èl Don Iñigo.

Sale vistiendose Don Cosme, y con èl Don Iñigo, y Fuencarral.

Cosm. Estoy atento.
Iñig. El primer advertimiento
al que en lanzada es novel,
es que un cavallo seguro,
no inquieto, ni reboltoso,
ha de obstentar en el coso,
el que llevais es un muro
en firmeza.
Cosm. Y en lealtad?
Iñig. Es de los de el Gran Prior
el mas leal, y mejor
cavallo, en fin de bondad.
Cosm. Còmo se llama?
Iñig. El rodado.

Cosm.

Cosm. Ya el nombre me hace temer,
que si de èl vengo à caer,
serè en basura rodado.
Iñig. Saldreis con calzas, y cuera,
con gorra, y capa terciada,
ancha, y cortadora espada,
que al Sol deslumbre en su esfera.
Sacareis quatro lacayos,
ossados, y toreadores,
con tan lucidos colores,
que parezcan quatro Mayos.
Estos delante el cavallo,
que entonces irà sin vista,
porque quando el toro embista,
pueda mejor esperallo.
Dareis buelta por la plaza,
ofreciendo liberal
salutacion general,
que lo cortès no embaraza.
Y despues que con lozana
presencia veros dexeis,
el puesto que tomareis,
serà junto à la ventana
donde estè Doña Leonor,
con la lanza prevenida,
aguardando la salida
del toro de mas furor.
Saldrà el toro, y contra vos
se vendrà luego derecho,
entonces con firme pecho,
encomendandoos à Dios,
fuerte sobre los estrivos,
y con la lanza en la mano,
del fiero bruto inhumano
rendireis los incentivos:
advirtiendo, que la lanza
vaya siempre su cuchilla
apuntando à la espaldilla.
Cosm. No es mas seguro à la panza?
Iñig. Si es, mas no està en el uso,
Cosm. Que hasta en esto del matar
al uso havemos de andar?
reniego de tal abuso!
y si acaso el golpe errasse,
porque el torillo le huyesse,
y à mi cavallo envistiesse,
què he de hacer?
Iñig. Si esso llegasse,
sacar entonces la espada,
es precisa obligacion,
y pegarle de antuvion
una, y otra cuchillada.
Cosm. Y si el toro mas ligero,
viendo que el golpe se ha errado,
contra mi cavallo ossado
quisiesse ser mondonguero,
y dandole con ventajas
cornadas con su fiereza,
me hiciesse con mi cabeza
alzar del suelo las pajas?
Iñig. Entonces con mas valor
ireis contra el toro fiero
à reñir con el azero.
Cosm. Pareceme que es herror,
y serà mas acertado,
entre tanta tabaola
buscar de una cabriola
el seguro de un tablado.
Iñig. Huir con tal prontitud,
parecerà mal, señor.
Cosm. No parecerà peor
puesto yo en un atahud?
Iñig. Fea es la vida sin fama,
y al fin afrentoso empleo.
Cosm. Muerto, no estarè mas feo
à los ojos de mi dama?
Iñig. Bien sè que os estais burlando;
pues fio de esse valor,
que lo haveis de hacer mejor,
quanto mas lo esteis dudando.

y porque el Prior me espera,
à Dios, señor.
Cosm. El os guarde.
Iñig. Dareis embidia esta tarde
al mismo Sol en su esfera.

Vase.

Cosm. No os pondero, Secretario;
en lo que me aguarda oy;
en grande peligro voy.
Ant. Ya veo que es temerario,
mas esse esfuerzo sabrà
desempeñarse de todo.
Fuenc. Si no le pone en el lodo
algun toro, que si harà.
Cosm. Quièn, ò Leonor soberana;
esta accion dexar pudiera!
A malas lanzadas muera,
si la doy de buena gana!

Vanse, y sale Doña Leonor sola.

Leon. Amor mio, Dios vendado,
poderoso entre los Dioses,
pues no se librò ninguno
de tus dorados harpones;
assi del arco que exerces
todos los tiros se logren,
sin que al arco de tus flechas
se opongan pechos de bronce;
que en castissimo himeneo
dexes, amor, que se gozen,
para exemplo de firmeza,
dos amantes corazones.

Sale Don Antonio.

Ant. Tan à buena ocasion llego;
Leonor hermosa, que os oyen
mis venturosos oìdos.
Leon. Que os hago siempre favores.

Sale Don Iñigo.

Iñig. En busca del gran Prior
he venido, y no sè donde
pueda estàr: aqui Leonor
retirada con un hombre!
aqueste presumo, que es
Secretario de Don Cosme;
desde aqui podrè escucharlos;
pues este paño me esconde.

Arrimase.

Leon. Rogando estaba aquel Dios;
que tiene en Chipre su Corte,
que liberal me entregasse.
Ant. A quien?
Leon. A ti, à quien escoge
siempre el alma por su dueño;
pues otro no le conoce.
Iñig. Què es esto, Cielos, que escucho!
ò, Leonor! mal correspondes
con la sangre que heredaste.
Es justo que te enamores
de un hombre, no conocido;
de un hombre de baxo porte;
que son servicios à un loco,
sus calidades mayores?
Ant. Ay, Leonora de mi vida!
en un caos de confusiones me veo;
Leon. Còmo, mi bien?
Ant. Siguiendo el dichoso norte
de tu beldad, he passado
entre toscos labradores,
un año entero en Orgaz:
y aora que mis temores,
con calidades iguales
aguardaban possessiones,
veo que temes, Leonor,

que el gran Prior no se enoje,
si esta aficion le declaras,
dudosa en resoluciones:
y assi te vengo à decir,
ay Dios! mi bien, que temores
me enmudecen.
Leon. Què, mi dueño?
Ant. Que hay ocasion que me estorve
el estàr aqui en Consuegra.
Leon. Què puede haver que te importe
hacer, mi bien, tal mudanza?
mas sois mudables los hombres.
Iñig. De la platica que escucho,
no sè què concepto forme,
porque oyendola, me veo
en notables confusiones.
Leon. Don Antonio, yo presumo,
que el Sevillano Orizonte
os debe de estàr llamando,
y los celestes primores
de essa dama, prima vuestra,
à quien tantas sinrazones
haveis hecho en no ir à verla:
partios en buen hora, adonde
halleis, señor, mas riquezas,
si no agassajos mayores.
En quanto à llegar à amaros,
nadie me iguala en el Orbe,
solo siento que este pecho,
obediente, como docil,
le desconozcais ingrato.
Ant. Indignas acusaciones,
no debidas à mi fe,
son, Leonor, las que me pones;
quando puedo ser exemplo
de leales amadores.
No memorias de mi prima,
no sus grandes perfecciones,
piedras, oro, perlas, plata,
que me dà su padre en dote,
hacen, hermosa Leonor,
que el gusto me desazonen,
que esse no puedo perderle,
en tanto que yo te adore.
Lo que me obliga à ausentarme
de la beldad de essos soles,
es ver, que un criado mio,
que aqui llegò, y me conoce,
trae de mi madre cartas,
para que en breve negocien
la partida de mi tio
à Madrid; y èl la dispone,
para ir à darla consuelo
en sus penas, y afliciones.
Este criado, que digo,
se ha detenido con orden
del Prior, por quatro dias,
en que por fiesta le corren
toros, sortija, y le alegran
con mil varias diversiones.
Lo que el criado assistiere
aqui, porque no me tope,
y me descubra, es forzoso
que otro Lugar nos alhoje
à mi, y à Fabio.
Iñig. Què escucho!
sin buscarle, por su informe,
he hallado aqui mi sobrino,
que hace el amor que se embote.
Leon. Mi bien, de lo que temeis
yo os quitarè los temores,
con que os escondais el tiempo
que estuviere aqui este hombre:
fingios, señor, enfermo,
y aqueste medio se tome.
Ant. Decis bien, yo os obedezco;
mas si piedad no socorre,
doblareisme las passiones.
Leon. Yo lo prometo, mi bien.
Ant. Honradle con brazos dobles

à este cuello.
Leon. A Dios, mi bien,
Ant. A enfermar voy.
Leon. Sea de amores.

Vanse los dos.

*Iñig.*Sin dar lugar à la traza,
en que van los dos conformes,
darà quenta al gran Prior
de aquestas dos aficiones,
y harè que à Leonor la case,
porque Don Antonio logre,
con la beldad, que desea,
sus amantes pretensiones.

Sale el Prior, y un criado.

Prior. Primo.
Iñig. Señor.
*Pr.*De buscaros vengo:
Iñig. Este lugar me esconde,
donde he sabido un secreto.
Prior. Podrè saberle?
Iñig. Disponen dos personas
de esta casa casarse.
*Pr.*Algun Gentil hombre
serà, y alguna criada.
*Iñ.*Gente es de mas alto nombre
Prior. Quièn

Alterase el Prior.

*Iñ.*Quando menos, Leonor,
Vuexcelencia se reporte,
que si le digo el galan,
podrà ser no se alborote.
Prior. Es Don Cosme?
Iñig. Esso es muy bueno.
Prior. Quièn es?
Iñig. Es de mayor porte que
Don Cosme, aunque es Marquès.
*Pr.*Sacadme de confusiones,
ò decidme si os burlais.
*Iñ.*Perded, Prior, los temores,
que Don Antonio Ramirez,
noble, y alentado joven,
Secretario del Marquès,
es el que se desconoce
en aquel humilde trage;
viò à Leonor, enamorose,
yendo à casarse à Sevilla,
y entre aquellos Labradores
de Orgaz se quedò à servirla.
*Prior.*Què me decis?
Iñig. Lo que oyes.
Prior. Si esso es cierto,
y los dos estan conformes,
quiero que al punto se casen.
*Iñig.*No hay cosa que mas importe.
*Pr.*Yo ofrecerè à mi sobrina
diez mil ducados de dote,
sin la hacienda de su padre.
*Iñig.*Sea con mil bendiciones;
la venida de Lupercio
diò à mi sobrino temores
de que fuesse conocido,
y à su dama quenta diòle
de esto, y han concertado,
que èl se haga doliente.
Prior. Viòse
traza mas bien ordenada!
*Iñig.*Quando faltan invenciones
entre dos, que bien se quieren?
Prior. Oy quiero que se desposen,
que mi sobrina grangèa
en vuestro sobrino un hombre
entendido, y principal.
Iñig. En vos tiene quien le honre

Suena ruido dentro.

què ruido es este?
Prior. Sin duda
que ocasionan estas voces
los toros.
Iñig. Còmo?
Prior. Los prueban,
y eligen los Toreadores.

Suena otra vez ruido.

Iñig. Otra vez el ruido se oye.

Sale Fuencarral admirandose.

Fuenc. Valgate Dios por Marquès.
Prior. Què hay, Foncarral?
Fuenc. Ay señores!
al Marquès le ha sucedido:-
Iñig. Què?
Fuenc. Valgame San Onofre!
una desgracia muy grande
en el encierro.
Iñig. Cogiòle el toro?

Hablando el Prior con su criado.

Fuenc. Peor.
Iñig. Què ha sido?
Fuenc. No me dexareis;
que tome aliento?
Iñig. Di.
Fuenc. De esta va;
Musa, bien es que os invoque.
Prior. La brevedad os encargo.
Criad. A servirte se dispone
mi obediencia.
Prior. Salgan luego,
porque luego se despolen.
Vase el criado.

Fuenc. Para salir Don Cosme à dar lanzada,
accion à tu sobrina prometida,
por ser novel èl, en ella muy dudada,
y despues de dudada, bien temida,
quiso acertarla, haciendo la ensayada;
y hallando, que el encierro le combida;
pusose en su cavallo, que es el de hierro,
y obstentòse con lanza en el encierro.
Ocupa el coso con la lanza al lado,
y en palido color el suyo muda,
quando el toril despide un bruto armado
de doble punta, fuerte, como aguda.
Dos veces le emprendiò, y acobardado,
huyò de èl, y el Marquès, viendo que duda,
dicele en altas voces con mohina,
voto à Dios, que el torillo es un gallina.
La falta enmienda el vulgo novelero,
dando al passado toro substituto,
que al coso cabriolas de ligero,
con faz sañuda, y con impulso bruto;

Fuera yo chronista muy grosero,
si el descubrir su forma no executo,
y aunque no me valdrè de la cultura,
atencion,que me embarco en la pintura;
Cuello de fuelle , frente de processo,
de caractères crespos enlazada,
à donde la armazon , el doble huesso;
efectos hace de la parca ayrada.
Cerdas enriza por el lomo gruesso;
en pies cortos , barriga dilatada,
los ojos arrojando fuego vivo,
y èl todo , aun sin ofensa vengativo:
Negro el color , sin ser de Monicongo;
humo despide sin tomar tabaco,
y uniendose à la tierra mas que el hongo;
procura à qualquier panza darle saco.
Cada qual pone en cobro su mondongo;
deposito de Ceres , y de Baco,
que echan de vèr,que el toro tiene ganas
que haya para su fiesta mas ventanas.
Esta copia feroz del Dios Jonante
bufando truenos , despidiendo rayos,
saliò al coso con arma penetrante,
à caza de librea de lacayos.
Vibra el corbo instrumento,que arrogante
fuera sin de tordillos , y de vayos:
Viendo , pues , su fiereza los peones,
con cuidado refuerzan sus calzones.
Sin hacer escarbando cortesìa
(tan proprio de los brutos de su raza)
de Don Cosme anteviò la valentia,
haciendole , que mida la ancha plaza
de segundo rebote su porfia.
Las faxas de las calzas desenlaza,
quedando el gran ginete del sucesso;
dandole el Sol,donde le diò à D.Huesso;
En ombros de peones le han traìdo,
de los golpes ya casi derrengado.
Prior. Pesame del sucesso que ha tenido;
haremos regalarle con cuidado.

Sale

Sale Don Antonio, Leonor, y criados.

Ant. Essos pies, gran Prior, humilde pido.
Prior. Seais, señor Don Antonio, bien venido;
que nos viene con vuestro desembozo,
à mi sobrina dicha, y à mi gozo.
Iñig. Abrazadme sobrino, y estad cierto,
que de vuestro recato fui la espia,
que al Prior vuestro amor ha descubierto.
Ant. Ha sido todo para dicha mia.
Fuenc. Sin D. Cosme se hace este concierto?
à decirselo voy.
Leon. Yà llegò el dia
de mi tan deseado.
Prior. Dadle la mano
à Don Antonio.
Ant. Aqui yo solo gano.
Leon. Tomad.
Prior. El Cielo os haga muy dichoso,
estimad en Leonor tan buen empleo:
Ant. Accion es de esse pecho generoso
darme el bien à medida del deseo.
Pr. De este consorcio aguardo temeroso
la furia del Marquès.
Iñig. Queda muy fresco,
pues à Doña Leonor halla casada,
quando està su persona estropeada.

Sale Don Cosme armado ridiculamente, con un chuzo, y una rodela, y Fuencarral.

Cosm. Si no miràra, Prior,
falso, atrevido, perjuro,
que el exercer crueldades
es proprio de los verdugos.
Si no miràra que soy
primo de un Cesar augusto,
y què deben mis acciones
dar admiracion al mundo,
no dudàra en este lance
ensartaros uno à uno,
como si fuerais cuentas,
con el hierro de este chuzo:
Què es ensartar? poco he dicho:
no dudo, Prior, no dudo,
que os hiciera pepitoria,
assi como os hallo juntos.
Pepitoria dixe? es nada;
un gigote muy menudo
con esta espada os hicièra,
para comermele al punto:
ò derribando esta casa,
os diera el ultimo susto,
à no temer, qual Sanson,
quedar con todos difunto,
que la perfecta venganza
(assi el duelo lo dispuso)
ha de ser que el ofensor
no ha de sacar un rasguño.
Es bien, que mientras me pongo
cara à cara con un bruto,
con mas valor, que lo hicieran
Ciceron, ni Quinto Curcio,
donde siendo estropeado,
estuve cerca del tumulo,

librandose mis caderas
de no admitir dos tarugos,
deis à la bella Leonor
à un domestico, à un alumno
de mi casa, por esposa,
sin prevenir mi disgusto?
A un hombre, de quien se sabe,
que funda el aumento suyo
en los puntos de una pluma,
para subirse de punto?
Olvidando en mi persona
claro estirpe, y valor sumo,
que le heredè, quando menos,
desde el general dilubio;
reconocido de quantos
se agregaron de consumo
en las bodas del gran Carlos,
al margen del Betis puro.
Un hombrecillo tribial
ha de profanar el culto
de la deydad mas hermosa,
que mira el Planeta rubio?
Què me podeis responder
al delito que os acuso,
decid, ingrato Prior,
sino callar como un mudo?

Pr. Refrenad, señor Marquès,
los colericos impulsos,
y oy de mis satisfaciones
vereis què bien me disculpo.
El que de vuestros papeles
hasta aora el cargo tuvo,
es Don Antonio Ramirez,
que ha estado en Orgaz oculto,
en el trage que le hallasteis,
vassallo de amor desnudo:
y en el fuego de sus aras
un acrisolado Mucio.
Sirviò à la bella Leonor
desde un Agosto, hasta un Julio,
passando por su beldad
mil amantes infortunios.
Conformes las voluntades,
Don Iñigo (con su gusto)
ha hecho este casamiento,
en que vienen los dos juntos.
Esto se hizo, porque el Cesar
me avisa en un pliego suyo,
(que à noche me ha traido
un apresurado nuncio)
que allà pretende casaros
con una Infanta del Cuzco;
que ha venido de su tierra
à que el Pontifice Sumo
le dè el agua del Bautismo.

Iñig. Y en diamantes, en carbunclos,
esmeraldas, oro, y plata,
trae casi un millon de escudos.

Prior. Dos mil tengo prevenidos,
para que partais al punto,
con el orden que me embia;
ved, si es casamiento à gusto.

Cosm. Si esso es assi, gran Prior,
vuestra sobrina tripudo,
llevela mi Secretario,
gozense los dos en uno;
la empressa quiero dexar,
donde està cierto el escrupulo.
La empanada, que comiere
no ha de faltarle repulgo:
veamos el orden del Cesar;
con la Infanta me vinculo
en apacible himeneo.

Fuenc. Vamos, y echemos de rumbo;
què has de hacer à Fuencarral?

Cosm. Vizconde.

Fuenc. Vizquè? abrenuncio
el Vizcondado, no quiero
ser vizco, ni cegijunto.

Cosm. Seràs lo que tu quisieres.

Fuenc.

Fuenc. Alto , pues, de esta vez subo
à oficio de mas valor,
si no se me buelve en humo.
Cosm. De vuestras bodas , señora,
teneis Padrino seguro
en mi.
Leon. Haceisme merced.
Cosm. Es lance , que no le escuso;
deseando , gran Senado,
que haya sido à vuestro gusto
el Marquès del Cigarral,
perdonad sus yerros muchos.

F I N.

Se hallará en Burgos , en la Imprenta de la Santa Iglesia
con otros diferentes Titulos.